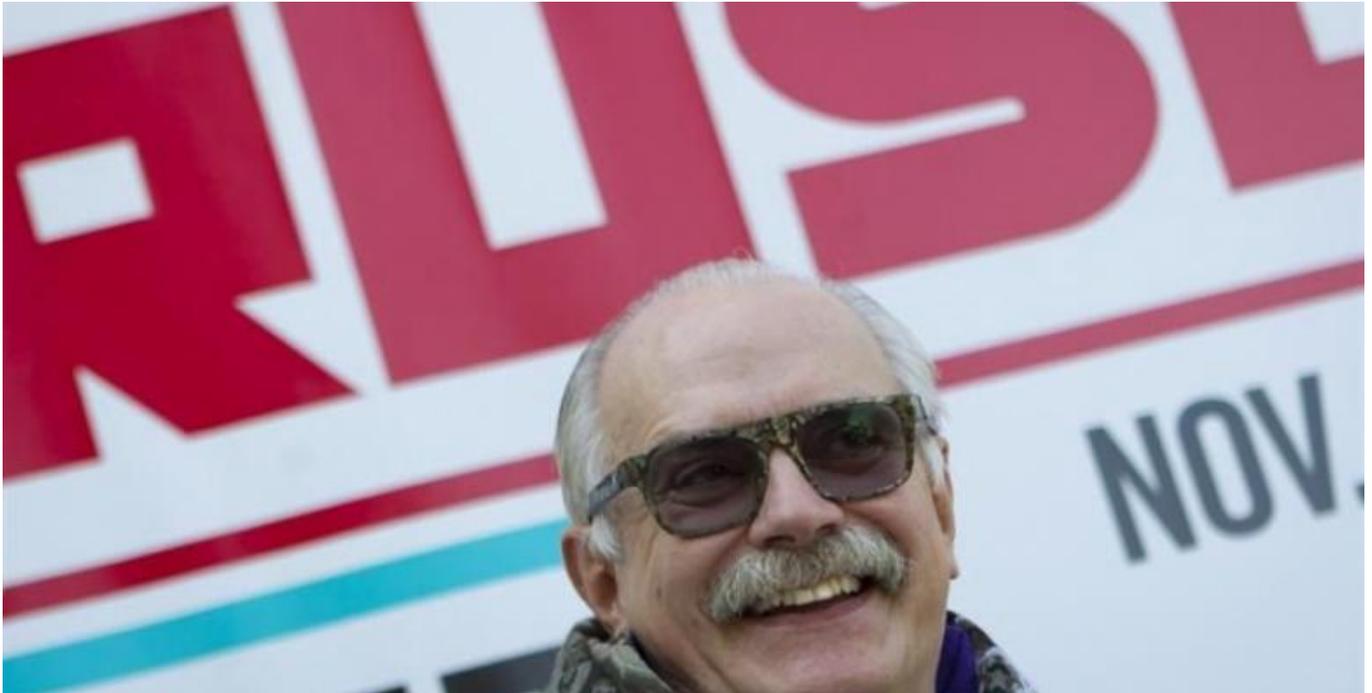


---

El cineasta ruso Nikita Mijalkov afirma que sin Putin Rusia no existiría

19/02/2016



"A partir de 2000 y todos los años siguientes, en cada elección he votado y respaldado a una persona concreta: Vladímir Putin. Y considero, totalmente en serio, que sin Putin el país no existiría", dijo el realizador, de 70 años, ganador de la estatuilla de oro en 1994 con "Quemados por el sol", en una entrevista hoy con Interfax.

Según Mijalkov, en el olimpo político de Rusia actualmente no hay nadie que tenga el "prestigio inquebrantable de Putin, cuyas acciones inspiran y consolidan a la gente".

El cineasta, de conocidas convicciones monárquicas, considera que el procedimiento óptimo para el traspaso del poder en Rusia es la sucesión consecuente, porque al gobernante "hay que prepararlo y educarlo".

"La sucesión, no quiero decir dinástica, la sucesión y la consecuencia son los pilares en los que puede asentarse un Estado verdaderamente fuerte e independiente", sostiene.

Mijalkov, presidente de la Unión de Cineastas de Rusia, arremetió contra la oposición liberal y advirtió de que en el caso de que llegue al poder sería una "catástrofe" para el país.

"Esta gente ve Occidente como una panacea contra todos los males, como un modelo de felicidad global. Y, lo más terrible, es que en aras de esos ideales quiméricos están dispuestos a sacrificar la soberanía y la independencia de Rusia", agregó.

El realizador también se refirió a la desintegración de la Unión Soviética y al papel "criminal" que tuvieron en ella el último presidente soviético, Mijaíl Gorbachov, y el primer presidente de la Rusia postsoviética, Borís Yeltsin.

"Estoy convencido de que no se puede construir nada sin antes despejar el terreno. Y despejar el terreno es que el Estado reconozca como crímenes los cometidos por Gorbachov y Yeltsin", dijo.

Estos dos políticos, agregó Mijalkov, "consciente o inconscientemente, cometieron un auténtico crimen, pues sus acciones condujeron a la destrucción de la Unión Soviética".

"No hablo si se podía o no conservar la Unión Soviética. Ocurrió lo que ocurrió. Pero uno, llevado de la mano por Occidente, sonreía y derribaba el muro de Berlín sin recibir nada a cambio, y el otro terminaba de destruir los frágiles vínculos despachando a todos (las repúblicas soviéticas) a sus casas", subrayó.

---